

**Waaijman, Kees, *Espiritualidad. Formas, fundamentos y métodos*, Ediciones Sígueme, Salamanca 2011, 1023 páginas.**

Recensión de Juan Pujana,  
en Estudios Trinitarios, vol. 46/1 (2012) 187-188

Esta voluminosa obra se publicó en su original holandés en Nimega el año 2003. Existe también la versión inglesa, de la que se ha servido el traductor, Francisco J. Molina de la Torre, para hacer posible la espléndida versión castellana que presentamos. El autor de la obra, el carmelita calzado Kees Waaijman, es profesor de espiritualidad en la Universidad católica de Nimega y director del Instituto Titus Brandsma. Estamos ante su obra magna, elaborada pacientemente durante largos años de docencia e investigación. En ella aborda con detenimiento los contenidos y las formas de la espiritualidad cristiana, situándose, como señala él mismo, en la tensión existente entre la vivencia espiritual y el estudio de la espiritualidad.

El libro consta de tres grandes partes, correspondientes a los tres conceptos expresados en el subtítulo. En efecto, la primera analiza las *formas* de la espiritualidad en tres amplias secciones: la espiritualidad laical, las escuelas de espiritualidad y los movimientos contestatarios. La segunda contiene el estudio de los *fundamentos*, dividido en cinco secciones: la espiritualidad a la luz de su praxis, luego a la luz de su ciencia, la transformación divinohumana, el discernimiento y la planificación de la disciplina de la espiritualidad. La tercera expone los *métodos* de estudio de la espiritualidad, en un cuerpo de cuatro secciones: estudio descriptivo, estudio hermenéutico, estudio sistemático y estudio mistagógico. Toda la obra, pero especialmente esta tercera parte, es una buena herramienta para la investigación. Como se ve, se ofrece una visión completa y bien articulada del campo de la espiritualidad cristiana. El *estudio fundamental* o de los fundamentos es el núcleo central de la obra, el objeto principal de la investigación. Cada tema desarrollado, cada apartado o capítulo dentro de cada sección, concluye con una selecta y específica bibliografía. Al término de la obra, además del índice general (sólo él ocupa 15 páginas), se ponen otros dos, ambos muy convenientes para un texto tan extenso y variado: índice onomástico e índice de materias. Con lo apuntado creo que basta para comprender

que estamos ante un trabajo muy meritorio y muy útil que se recomienda por sí solo, naturalmente a los estudiosos de la espiritualidad cristiana, pero también a cualquier persona sensibilizada con las distintas cuestiones abordadas. No es fácil encontrar en el mercado actual del libro de lengua hispana una guía sistemática tan completa y tan bien elaborada como ésta para moverse con acierto en el anchuroso terreno de la espiritualidad. Por su calidad de contenido (también calidad tipográfica) y su enfoque actualizado está llamada a ser una obra referencial para muchos años. — *Juan Pujana*.